

Localidad-tipo: Brasil, Estado de Matto Grosso, Salôbra, 24.X.1938, capturados de noche, con luz artificial.

BIBLIOGRAFIA

Blanchard in Gay. 1851.— Hist. Chile V, pp. 499-501, pl. 29, fig. 9.

Fairmaire & Germain. 1859.— Ann. Soc. France (3) VII, pp. 517-518.

Lacordaire. 1872.— Gen. Col. IX, pp. 664-666.

Lane, F. 1939.— Bol. Biol. (Nov. sér.) IV (N.º 1) pp. 75-76.

Philippi & Philippi. 1864.— Stett. Ent. Zeit. XXV, p. 383.

Thomson, J. 1864.— Syst. Ceramb., pp. 105-393.

Thomson, J. 1868.— Physis II, pp. 102-103.

Brachychilus consobrinus F. Lane (tipo).

SAO PAULO, 1º de Junho de 1940.



EL PIQUERITO O GAVIOTIN DE TRUDEAU

(*Sterna Trudeani* Audubon)

Por

Rafael BARROS V.

Ingeniero Agrónomo de las Dunas de Llico.

Este hermoso gaviotín es una de las golondrinas de mar que adorna con mayor frecuencia las costas del centro del país, donde figura entre las aves características.

Es especie sudamericana con área de dispersión muy extensa, en las costas del Pacífico y en las del Atlántico. Los naturalistas Herman y Rudolph von Ihering dan como distribución de este gaviotín: Argentina, Chile, Uruguay y los estados de Santa Catalina, San Pablo y Río de Janeiro, en Brasil. (1)

El Dr. Dabbene anota como su distribución en la República Argentina, el Chaco Austral (colectado por Venturi) y el Estuario del Plata (2). Pero, según Bent, se le ha señala-

(1) Prof. Dr. Herman von Ihering y Rodulph von Ihering.— As Aves do Brazil, pág. 42. Sao Pablo. 1907.

(2) Roberto Dabbene.— Ornitología Argentina.— Catálogo Sistemático y Descriptivo de las Aves de la República Argentina.— Tomo I, pág. 211, en "Anales del Museo Nacional de Buenos Aires". Serie III. Tomo XI. Buenos Aires. 1910.

do también por el lado del Atlántico, en el Estrecho de Magallanes (Punta Arenas), en Chile.

La distribución del piquerito en nuestro país, no se conoce con exactitud. La que da el Dr. Hellmayr comprende la costa que se extiende desde Arica hasta Corral (3), y el Dr. Roberto Cushman Murphy le asigna la misma, en su grande y reciente obra sobre las aves oceánicas de Sudamérica: "Oceanic Birds of South America", según el extracto publicado por Bullock (4).

Se atribuye a esta especie un ejemplar de gaviotín colectado en Arica el año 1851, por Mr. Frobeen. En esta colecta se basa la fijación de aquel punto, como el extremo norte de su área geográfica, por los autores citados.

Pero el Dr. Rodolfo A. Philippi B., que ha examinado la colección Frobeen, existente en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, ha comprobado que el ave aludida no pertenece a esta especie, sino que es la *Sterna hirundinacea* Lesson, en plumaje de invierno (5).

La golondrina de mar que estudiamos no habita en el extremo norte de Chile. Ya en la provincia de Atacama es excesivamente escasa. Así, don Enrique Ernesto Gigoux, en su trabajo sobre las aves marinas de esta región, dice de ella: "Es muy escasa y suele no verse ninguna en muchos años" (6). Entonces es muy probable que, hacia el norte de esta provincia, no se le encuentre sino accidentalmente.

Por el sur, llega su área de dispersión, a lo menos, hasta la parte sudoeste de la provincia de Llanquihue, de donde tengo un ejemplar no maduro, colectado en Maullín, por mi hermano Jorge, en Marzo de 1923.

No tengo datos de si se ha hallado al piquerito entre Llanquihue y Magallanes. En Maullín es residente permanente; anida en los pajonales que existen al suroeste de ese puerto.

(3) **Charles E. Hellmayr.**— The Birds of Chile, págs. 404-405, en "Field Museum of Natural History.— Zoology, Vol. XIX". Chicago. 1932.

(4) **Dillman S. Bullock.**— Las Aves Oceánicas de Chile. (Según Dr. Robert Cushman Murphy), en "Comunicaciones del Museo de Concepción". Año I, N.º 8 (1936), pág. 135.

(5) **Dr. Rodolfo A. Philippi B.**— Lista Anotada de las Aves de la Colección Frobeen. Existentes en el Museo Nacional de Santiago, en "Boletín del Museo Nacional de Historia Natural". Tomo XVI, pág. 60. Santiago de Chile. 1937.

(6) **Enrique Ernesto Gigoux.**— Aves Marinas de Atacama, en "Revista Chilena de Historia Natural", Año XXXIV (1930), pág. 135.

Durante el verano se le encuentra en diversas partes de la costa, donde se reúne en pequeños grupos o en bandadas, que suelen ser numerosas. En la costa de Curicó puede observarse todo el año; pero abunda mucho más en el verano que en las demás estaciones. Hacia fines de esta época vi, hace algunos años, una bandada de más de cien ejemplares, a la orilla de la laguna de Boyeruca, frente a este puerto. Seguramente estaban reunidos para emigrar.

Nunca falta durante el invierno en las lagunas de Llico, Torca y Vichuquén, y viaja de una a otra, ya sea aisladamente o en pequeños grupos. El 6 de Junio del presente año vi 16 en Llico, decorando la orilla de un banco de arena de la laguna. El 14 de Julio conté diez cerca de la boca de la laguna de Llico. Todos los días pasan por la mañana, frente al vivero de las Dunas, hacia la boca de la laguna o hacia el mar; lo hacen aisladamente en parejas o bien en pequeños grupos, ya sea volando por encima de la laguna, o alejándose de ella; a veces pasan a bastante altura. Los que vuelan siguiendo el curso de la laguna, no dejan de lanzarse al agua para atrapar algún pez, mientras ejecutan su paseo.

Por las tardes regresan generalmente en grupos, que surcan el espacio volando alto, para ir a alojar en ciertas partes de las orillas de las lagunas de Torca y de Vichuquén.

Temprano, desde antes de levantarse el sol, empieza su trabajo de pesca.

Durante el verano, después de sus correrías, busca, para reposar, los bancos de arena y las orillas arenosas cercanas al mar, en las lagunas litorales, particularmente en las albufetas. Allí se detiene el piquerito de Trudeau y permanece posado durante horas, en el día, de frente hacia el viento, congregado en compactas bandadas, que se destacan como largas manchas blancas. Pocas veces se presenta solo: lo más a menudo está cerca de los cáhuiles, *Larus maculipennis* Lichtenstein, rayadores, *Rynchops migra intermedia* Rendahl, pilpilén overo. *Haematopus ostralegus pitanay* Murphy u otras aves. En esos sitios también se juntan para pasar la noche.

Posee vuelo muy rápido y sostenido; pero con frecuencia se pasea con lentitud, sobre todo cuando pesca. Aislado o en grupos, el piquerito revolotea graciosamente para pescar, llevando a veces, por momentos, la cabeza hacia abajo, en ángulo recto con relación al eje del cuerpo. Desde algunos metros de altura se lanza verticalmente o en ángulo agudo, como un rayo, al descubrir su presa, rompiendo con fuerza la superficie líquida. Cada alegre chisporroteo del agua indica un ataque al pez, efectuado con el chapuzón del gaviotín, que luego se levanta con lo que ha cogido, para continuar revo-

loteando o seguir su camino. Repite muchas veces sus vuelos clavados, si no escasean los peces. En las lagunas pesca, sobre todo, pejerreyes. A menudo se oyen sus distintas voces ásperas y destempladas, si varios piqueritos vuelan cerca unos de otros o si pescan juntos, y mezclan sus gritos a los que emiten los cáhuiles, que suelen disputarles y arrebatárles las presas, en el mar, lagunas o ríos.

Se junta con diversas especies de aves en el mar, cuando aparecen cerca de la costa los cardúmenes de sardinas, sobre los cuales se ciernen nubes de pájaros en continuo bajar y subir, en interminables giros, y que a cada instante se lanzan sobre la superficie líquida, cubriéndola de albas rosetas de chispas y espuma, con sus continuas sumergidas y sus chapuzones en violento choque, haciendo un juego fantástico en una extensión de mar, que cambia a medida de que los peces avanzan en su camino, estrechamente agrupados y acosados por todas partes.

Muy poco se ha observado la reproducción de esta ave. Sólo una vez, el 17 de Diciembre de 1907, se había encontrado anidando en Chile al gaviotín de Trudeau, según Mr. Bent, en la isla de San Ambrosio, donde Mr. Ozam halló sus nidos, como sencillas excavaciones u oquedades hechas en la arena.

Algunos años antes, en 1890, Mr. Holland había observado la nidificación de este lindo gaviotín en la República Argentina, donde se reproducía en una laguna, en Estancia del Espartillar, al sur de la ciudad de Buenos Aires.

Sus observaciones transcritas por Mr. Bent en una de sus interesantísimas obras sobre la Historia Natural de las aves de Norteamérica (7), que poseo merced a la generosidad del Smithsonian Institution, de Washington, son muy exactas, según he tenido el placer de comprobarlo por las que he podido realizar en la laguna de Torca. En otro trabajo consigné la noticia de que el piquerito de Trudeau había anidado en esta laguna el año 1935 (8).

Después de Holland, otros naturalistas han observado su postura en la República vecina. Uno de ellos, el Dr. Pereyra, el último tal vez que ha escrito allá sobre el piquerito de Trudeau, se expresa así, en una hermosa obra recién publicada, que debo a su gentileza:

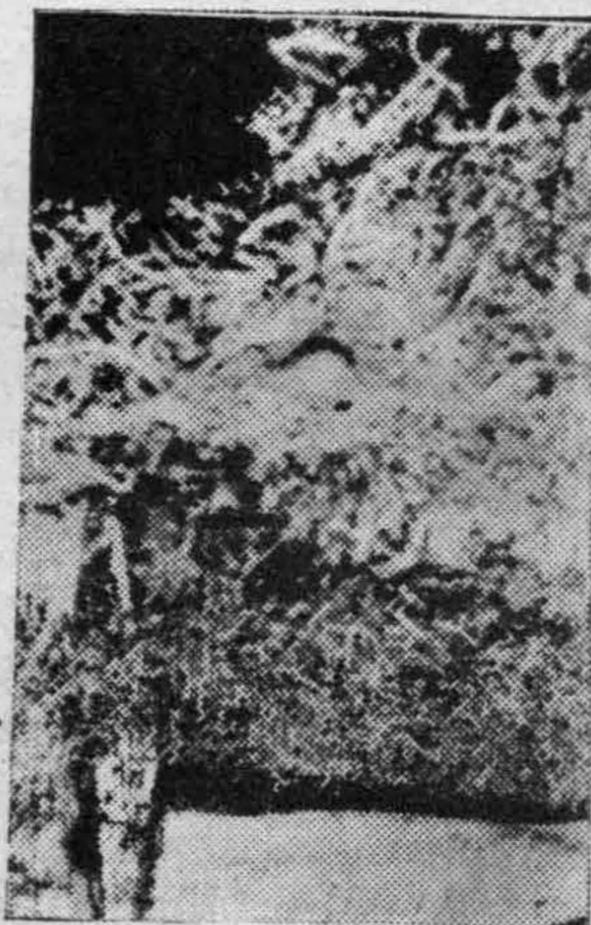
(7) **Arthur Cleveland Bent.**— Life Histories of the North American Gulls and Terns.— Bulletin 113. United States National Museum, pág. 227. Washington. 1921.

(8) **Rafael Barros V.**— Sobre Algunas de las Aves Observadas en el Último Verano, en "Revista Chilena de Historia Natural. Año XL (1936), pág. 103.

“Los he visto sobre las costas del Luján, y en General Lavalle, anidando con las colonias de gaviotas y cuervillos, entre los juncales de la cañada Real Vieja, a fines de Noviembre; allí era fácil dar con los pocos nidos de ellos entre la cantidad de los otros, pues los denunciaban con sus gritos y acometidas como los teros, estando cerca así los descubrimos con huevos y pichones”.

“Los pichones, al acercarnos a su nido, se tiraban al agua y los padres revoloteaban por encima. Son de plumón semejante a los del *Larus maculipennis*, diferenciándose sólo en la coloración del pico, el que es ocráceo con la punta negra, y las patas ocráceo verdosas, siendo en los de esa gaviota ambos del mismo color ocráceo rosado pálido” (9).

En la excursión a la laguna de Torca, del 4 de Noviembre de 1938, ya citada en otro trabajo mío, publicado en esta misma Revista, el año pasado, hallamos a unos 75 metros de la orilla, dos nidos de este gaviotín, distantes alrededor de 15 metros uno de otro; cada uno contenía un huevo. En uno de los nidos había un piquerito echado a las 11 1/2 A. M. Los nidos pequeños y circulares, eran flotantes; estaban formados de hierbas acuáticas carnosas, verdes, de una especie que se desarrolla bajo el agua, emergiendo 7 a 12 centímetros de la superficie solamente los extremos florales de los tallos. Las construcciones eran



simples acumulaciones flotantes de esas hierbas frescas, y estaban situadas en medio de ellas, sobresaliendo muy poco del agua.

Las parejas en esta especie, como en otras del mismo género, anidan cerca unas de otras, en colonias, estableciendo los nidos, a veces, muy próximos. Es frecuente que aniden al lado o muy cerca de los cáhuiles.

Había cuatro parejas de piqueritos que gritaban azorados al ver que nos dirigíamos a su emplazamiento, en el trecho invadido por las hierbas sumergidas, alejado de los totorales. Al acercarnos creció su agitación y multiplicáronse sus

(9) José A. Pereyra.— Aves de la Zona Ribereña Noreste de la Provincia de Buenos Aires, págs. 126-127, en “Memorias del Jardín Zoológico”. Tomo IX (2.a parte). La Plata. 1938.

gritos de enojo o temor, roncós y ásperos, al propio tiempo que revoloteaban en círculo sobre nosotros. Algunos acometían lanzándose resueltamente y pasaban a gran velocidad sobre nuestras cabezas, a escasa altura, emitiendo sus chillidos amenazantes, elevándose luego. Largo rato después de alejarnos siguieron revoloteando sobre su sector.

Aunque se les quiten los huevos no abandonan sus nidos; sino que, por el contrario, continúan la postura en ellos. Su postura normal es, generalmente, de tres huevos en cada nida; pero quitándoselos, parece que prosiguen en esta función, produciendo un número que no he podido averiguar. En los dos nidos que hallamos el 4 de Noviembre, cuyos huevos se tomaron, continuaron poniendo.

Del primero, del cual obtuve un huevo el 4-XI, me trajeron otros dos el día 9 y otro el 21 del mismo mes, y parece que otras personas también sacaron algunos de él. Del segundo nido se retiraron igualmente cuatro huevos, incluyendo el que fué recogido el día de la excursión. Estos fueron los que me fué posible comprobar.

El color de tres que están en mi colección, es café crudo verdoso, algo obscuro, sobre todo en uno de ellos, con abundantes manchitas chicas irregulares y pintitas de color pardo obscuro, casi negro, diseminadas en todas partes; muchas de las manchitas tienen la tinta algo espumada. El matiz de fondo de los huevos varía un poco en los tres. Su forma es ovalado-cónica. Su tamaño es de 42 x 30 mm., 44 x 31 mm. y 45 x 31 milímetros.

Ambos padres alimentan los pollos, llevándoles pejerreyes chicos o sardinas, a veces desde más de un kilómetro de distancia, volando a regular altura y calmadamente.

DUNAS DE LLICO, 14 de Agosto de 1939.

